

Reportaje

TURISMO RURAL

MADRID
 Marisa Domínguez Lobo
 Fotos: Marco Polo

Cuando hablamos de alojamientos rurales nos encontramos con el problema de siempre, ¿serán las instalaciones, de las que previamente nos han informado, realmente accesibles? A esta indefinición hay que añadir la falta de visión e información que tiene el sector empresarial sobre este aspecto. Sin embargo, cada día surgen más casas y alojamientos rurales que adaptan sus instalaciones y, con ello, amplían las posibilidades de atraer a un mayor número de posibles clientes.

RUTAS PO

En estos últimos años, el número de personas que prefieren ir al campo o a la montaña de vacaciones ha aumentado. Huyen de los lugares costeros — que suele ser un destino mucho más solicitado — y buscan la tranquilidad, huir de las grandes aglomeraciones, o simplemente estar en contacto con la montaña y la Naturaleza. Molinos, viejos caserones o antiguas casas de labranza se convierten en casa rurales, que en muchos casos han sido el detonante para aumentar la actividad comercial y ambiental de innumerables pueblos de nuestra geografía.

Esto es algo que han tenido en cuenta los responsables de vacaciones del IMSERSO ya que la incidencia que tiene el turismo rural en las personas mayores y con discapacidad también se está generalizando. Por eso, este año se ha creado el programa de Vacaciones y Turismo de Naturaleza para personas con minusvalía.

COCEMFE es una de las asociaciones en las que se ha delegado para realizar estos viajes. El destino es el Hotel Refugio Valle de Arán en Vielha,

a orillas del río Garona, rodeado de uno de los paisajes más bellos de toda la zona pirenaica. El alojamiento consta de 48 apartamentos espaciosos, confortables y equipados, tres de ellos están adaptados para personas con minusvalías físicas y el edificio carece de barreras arquitectónicas en los accesos a los apartamentos y áreas comunes. Sin embargo, como nos aseguran desde el Refugio “la característica principal es el acogedor ambiente familiar que existe en todas sus áreas”.

El hecho de tener una discapacidad no supone tener que renunciar a realizar excursiones. Desde COCEMFE nos explican que las personas con minusvalía, al principio, son un poco reticentes si tienen que realizar algún esfuerzo subiendo alguna que otra pendiente pero que, sin embargo, la experiencia les motiva para volver a repetir.

Desde el Refugio se pueden realizar excursiones con fácil acceso, como por ejemplo, al bosque Baricauba, recorrido fácil y recomendable para conocer un magnífico bosque de abetos, o desde el pueblo de las Bordas por el camino del Aneto, nueve kiló-

OR DESCUBRIR

metros de carretera asfaltada, recorriendo la Ribera de la Artiga de Lin y llegando al fenómeno geológico Dels Uelhs Deth Joeu, aguas subterráneas que provienen del glaciar del Aneto y forman una impresionante cascada de agua. Este hotel tiene página web: www.aran.web.com.

¿ACCESIBILIDAD?

El Refugio —hay que matizar— es un caso puntual porque la realidad es que los alojamientos rurales son bastante inaccesibles en general. Manolo Lobato es un viajante

empedernido debido principalmente a su actividad laboral. Como usuario en silla de ruedas explica que, casi siempre, se encuentra con muchas dificultades para buscar alojamientos turísticos. “El problema —matiza— es que no se cumple la normativa y después cada uno entiende el concepto de accesibilidad como quiere. No está clara su definición.”

Esta falta de interés de no tener en cuenta a un sector importante se refleja en las cientos de guías de alojamientos rurales que las diferentes comunidades autónomas suelen editar. El símbolo de accesibilidad —salvo algunas excepciones— no suele ni siquiera aparecer. Y si aparece, ¿entendemos que las instalaciones son accesibles o que cuentan con acceso para minusválidos? Para evitar sorpresas, Manolo deben enviar —como él mismo nos cuenta—, un test para que el encargado o dueño del establecimiento hotelero le especifique qué entiende por baño adaptado, por una rampa de acceso, etc. “Que yo pueda hospedar-me en una casa rural tendría que ser de obligado cumplimiento. Constitucionalmente todos deberíamos poder hacerlo”, se queja. “La solución —añade— sería que las autoridades que gestionan los temas relacionados con el turismo adopten una normativa, pero para que después ésta se cumpla y en la que el término accesibilidad quede bien definido.”

Reportaje

Además del “interrogatorio”, Manolo evita incertidumbres preguntando en las diferentes asociaciones de personas con discapacidad en las respectivas comunidades autónomas o utilizando el sistema que nunca falla: el boca a boca. Pese a todos estos inconvenientes, reconoce que le gusta mucho el turismo rural.

“Me gusta ir a una casa rural cerca de Segovia —explica Manolo—. Cuentan con una habitación accesible y el pueblo donde está ubicada es pequeño y no está mal. Sin embargo, si quieres visitar Segovia, ya empiezan los inconvenientes. Segovia es inaccesible. De todas maneras, yo suelo ir a descansar”, matiza.

VISIÓN EMPRESARIAL

Cuando hablamos de turismo rural y discapacidad más de uno se preguntará ¿es posible que estas edificaciones puedan adaptarse teniendo en cuenta su propia estructura y la orografía del paisaje? Sin duda, la cuestión es complicada pero no imposible. Carlos Rodríguez, arquitecto del Centro Estatal de Autonomía Personal y Ayudas Técnicas (CEAPAT), nos lo confirma.

“Suelen ser edificaciones de dos plantas que carecen de ascensores pero, sin embargo, se puede hacer alguna habitación en la planta baja donde el baño y el acceso estén adaptados.” Lo normal es que en estas viejas edificaciones haya que realizar obras. Tener en cuenta las adaptaciones desde el principio no supone un gran desembolso monetario, sino simplemente, buena voluntad y conocimiento. En muchos casos, el problema es que no se suele consultar a un técnico que tenga experiencia en evitar errores. Además, hay que tener en cuenta que si hablamos de alojamientos rurales, no sólo significa que la habitación sea o no accesible, sino que también lo sean los transportes, el entorno, las zonas recreativas y los restaurantes.

Como sucede siempre con los temas de accesibilidad, además de la poca información sobre el tema, los empresarios no se dan cuenta que la falta de adaptación deja a un sec-



tor de consumo muy importante demandante de este tipo de turismo. “Si el lugar es más accesible aumentan las posibilidades de que vayan más personas, no sólo con problemas de movilidad sino también mayores, que además suelen ir siempre acompañadas”, añade Carlos.

Es el tema de siempre. Si no hay una demanda, no se tiene en cuenta a un determinado sector, pero, si la oferta es escasa es debido a que muchos posibles usuarios “tiran la toalla”.

Las personas con problemas de movilidad tienen tantas dificultades para poder acceder a muchos alojamientos turísticos que terminan por ir a los lugares seguros y que conocen. “Romper esa tendencia es difícil”, aclara Manolo. “Las conductas no cambian de la noche a la mañana y más cuando han estado implantadas durante mucho tiempo. El problema es el desconocimiento en general que tienen los empresarios del sector porque en definitiva una habitación accesible la puede utilizar cualquiera”, añade.

Sin caer en pesimismo, lo que se aprecia es que el número de alojamientos rurales que empiezan a tener en cuenta la accesibilidad va en aumento. Es el caso de la casa rural La Majada, cerca de las Hoces del

Duración o la casa rural Las Runas, en la sierra madrileña, que pese a contar con instalaciones adaptadas nos aseguran que no son hospedajes solamente para personas con minusvalías, sino para todos, donde las instalaciones son más amplias y confortables.

AGROTURISMO ADAPTADO

Personas con discapacidad consultadas por MINUSVAL nos aseguran que los alojamientos del norte de España “suelen ser más solidarios que los del sur”. Comunidades como Cataluña, Navarra y País Vasco destacan por tener en cuenta “un poco más” los alojamientos bien adaptados a diferencia de otras comunidades como Andalucía, Castilla La Mancha o Valencia donde paradójicamente la oferta hotelera en general es alta.

Sin embargo la Confederación de Asociaciones de Personas con Discapacidad en el País Vasco publicó recientemente recomendaciones sobre casas de agroturismo en dicha comunidad, previniendo de las pocas posibilidades de encontrar establecimientos adaptados.

Las más accesibles son Casa Etxeluzea en Orozco (Bilbao) o Gure Ametsa en Getaria (Guipúzcoa), Casa Maidanea en Hondarribia y casa Urruzola, en Alkiza, también en Guipúzcoa.

Basándonos en datos que han aparecido en diversos medios de información, destacan también Las Cabañas de Mestas en Las Hurdes (Cáceres), con dos cabañas con rampas, acceso al baño pero sin adaptaciones. En Internet: www.monteam.interbook.net/mestas También la casa rural La Majada en Torreval de San Pedro (Segovia), Las Runas en Serrada de la Fuente (Madrid), alojamiento accesible con baños adaptados y Can Navata en Girona.

La Finca El Río (Badajoz) es un cortijo de 4.000 hectáreas a los pies de Sierra Morena que cuenta con apartamentos accesibles y realizan excursiones, visitas al coto de caza o al observatorio de aves. También disponen de vehículos adaptados (Riomóvil).